

UNA PROPUESTA DE INTERPRETACIÓN DE DANIEL 11:40-45

*Carlos Elías Mora, Th. D.
Profesor Antiguo Testamento
Universidad Adventista de Chile*

carlosmora@unach.cl

La perícopa final del capítulo undécimo de Daniel es una pieza literaria singular por su contenido, su estructura y su cumplimiento histórico. Es pieza clave para la elaboración del marco escatológico bíblico. Contiene el registro veterotestamentario más detallado de los eventos finales.

Contexto literario

La sección final del capítulo 11 de Daniel (vers. 40-45) es una unidad literaria en sí misma. Hay varias razones para afirmarlo: (1) la sección anterior (11:36-39) es independiente y habla del ataque blasfemo que el singular personaje “despreciable” del versículo 21 hace contra Dios; (2) la importante frase “al cabo del tiempo”, marca el inicio de una nueva perícopa (11:40); (3) la aparición nuevamente de la expresión “rey del norte”, que no se mencionaba desde el versículo 15; (4) la culminación en el versículo 45 de toda la trama con la frase “mas llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude”, última de las trece alusiones a derrotas en el capítulo; y, (5) la mención en 12:1 de la aparición de Miguel que liberta a su pueblo, produciéndose la resurrección escatológica.

Una estructura de esta sección de Daniel 11 proveerá una mejor comprensión del texto, de los sujetos involucrados en la trama y del desarrollo del drama final (véase cuadro 1).

Varios elementos valiosos se destacan para la interpretación del pasaje. Primero, nótese que en las dos estructuras (11:16,17 y 11:40-45), “la tierra gloriosa” ocupa un lugar clave en la perícopa. El “monte glorioso” se encuentra en la culminación de la segunda. Por otro lado, estos dos lugares deseables son siempre objeto del ataque del Rey del Norte en Daniel 11. Este sería un argumento más para conectar este poder del capítulo 11 con el cuerno que crece en Daniel 8, el que también lanza sus conquistas hacia “la tierra gloriosa” (8:9).

A1 40 Pero al cabo del tiempo [*frase clave: tiempo*]

B1 el rey del sur contendrá con él; [*el sur desafía*]

E1 y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo, y muchas naves; [*ataque masivo*]

D1 y entrará por las tierras, e inundará, y pasará. [*tierras*]

E1 (41) Entrará a la tierra gloriosa, [*Palestina*]

E2 y muchas provincias caerán; mas éstas escaparán de su mano: Edom y Moab, y la mayoría de los hijos de Amón [*Transjordania*]

D2 (42) Extenderá su mano contra las tierras, [*tierras*]

B2 y no escapará el país de Egipto. (43) Y se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto; y los de Libia y de Etiopía le seguirán. [*el sur conquistado*]

C2 (44) Pero noticias del oriente y del norte lo atemorizarán, y saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos. (45) Y plantará las tiendas de su palacio entre los mares y el monte glorioso y santo; [*ataque masivo*]

A2 mas llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude. [*frase clave: derrota*]

Cuadro 1: Estructura de Daniel 11:40-45.

Las dos frases que abren y cierran la perícopa, “al cabo del tiempo” y “más llegará a su fin y no tendrá quien le ayude”, son marcadores textuales claves en el capítulo 11. La primera alocución tiene que ver con el factor tiempo, que de distintas maneras se expresa en trece ocasiones a través de todo el capítulo.¹ La segunda, como se señaló con anterioridad, con el factor fracaso que se repite también trece veces a través del capítulo. En este caso, 11:45, es el último fracaso humano en su rebelión contra Dios y su deseo de dominar el mundo.

¹ Estas alusiones “temporales” juegan un papel importante en el discurso profético porque nueve veces se ubican en posiciones claves en la estructura del mismo, marcando el fin de una unidad de pensamiento o su inicio o el centro del mismo. Algunas de ellas son simples alusiones a eventos temporales del relato. “En aquellos tiempos”, 11:6,14, es una alusión al tiempo de los reyes que mencionan los respectivos versículos, Pfandl, 220. “Años”, 11:8, y “y al cabo de unos años”, 11:13 la cual es una frase muy oscura textualmente; apunta hacia una época temporal, *ibid.*, 221). “En unos días”, 11:20 y “por un tiempo”, 11:24. “La frase parece indicar que un límite al tiempo que ha sido colocado por Dios para el vil puede actuar”. *Ibid.*, 230. En este sentido también se entendería la expresión del verso 27. Por último, la frase “y en aquel tiempo”, 12:1 (2x), la cual es una alusión al tiempo referido en 11:40. En los momentos cataclísmicos de los días finales acontecerá lo que menciona el verso 12:1. Véase *Ibid.*, 230-3.

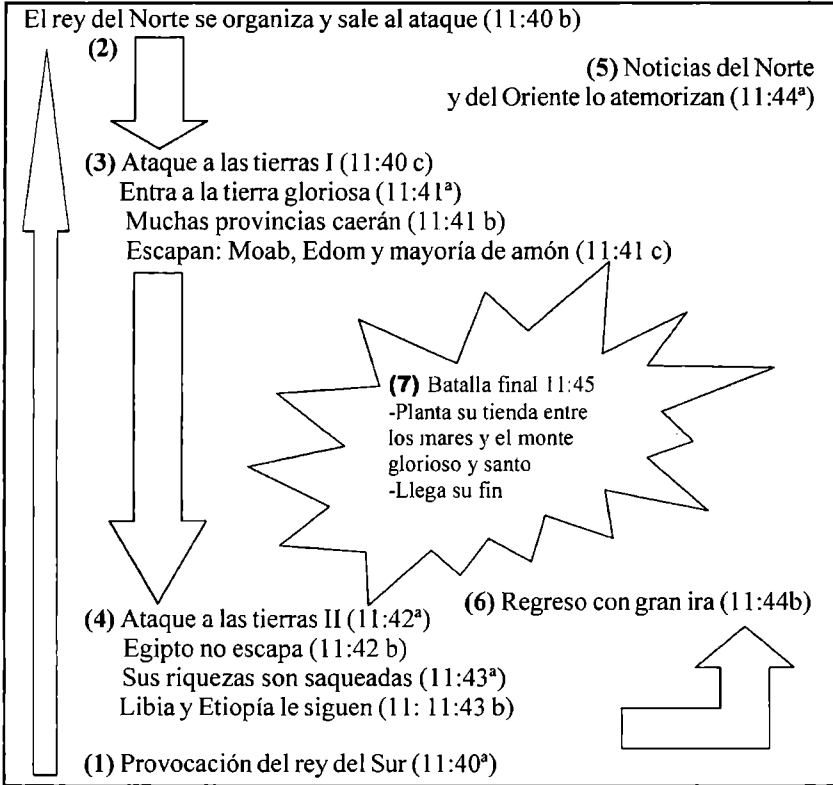
La propuesta estructural no presenta un quiasmo en su totalidad, porque los componentes no se prestan para tal formato. La estructura tampoco es simétrica en su totalidad. Las secciones B2 y C2 estarían invertidas. Esto se explicaría porque luego de la conquista de la “tierra gloriosa” y los reinos allende el Jordán, sería de esperar que el rey del Norte lanzara un ataque masivo para conquistar, primero al “monte glorioso y santo” (11:45) y luego al rey del Sur. Pero el orden es inverso, primero conquista al monarca meridional y luego lanza la ofensiva total. Este hecho, del punto de vista escatológico, es relevante. En su último intento de dominio mundial, el rey del Norte primero somete al sur, para luego juntos² lanzar una batalla global contra “el monte glorioso y santo”. Además, como se indicará más adelante, la “gran ira” del monarca septentrional es provocada por “las noticias del norte y del oriente”, resaltando la importancia de este mensaje. Aparentemente este gobernante será sorprendido por estas nuevas atemorizantes, acontecimiento que no se dio antes de la conquista de Egipto y los países vecinos. Esto es sugerido por la singularidad de la estructura de Daniel 11:40-45.

Será de utilidad apreciar en un diagrama la secuencia y dirección de los movimientos de los personajes de esta pericopa final de Daniel 11.

²“Entonces, el texto nos dice que el Sur camina en ‘los pasos del Norte’ (v.43), siguiéndolo, no solo indica la presencia dinámica del Sur con el Norte, sino que también sugiere que el Sur ha aceptado la soberanía y el liderazgo del Norte. Por primera vez, Norte y Sur están juntos”. Doukhan, *Daniel: The Vision of the End*, 90.

Diagrama panorámico de los eventos escatológicos de Daniel 11:40-45

La visualización del siguiente diagrama permite apreciar mejor los movimientos y elementos en la trama de la perícopa.



Cuadro 2: Diagrama de Daniel 11:40-45

Se destacan cuatro conclusiones a la luz de este diagrama. (1) El rey del Norte reacciona ante la provocación del Sur. Esto no fue necesario por mucho tiempo, porque en 11:25 se relata el sometimiento del Sur bajo su rival del Norte. La rebelión es tal, que el Norte parte con todos sus ejércitos. (2) El ataque es realizado en dos etapas, señaladas por el marcador textual “tierras” (11:40, 42). Nótese el papel que juegan estos términos en la estructura literaria estudiada. Antes de dominar el sur, debe conquistar las tierras intermedias, las provincias de Palestina.³ Luego, en la segunda etapa, somete a Egipto, Libia y Etiopía.⁴

Esto parece señalar una secuencia en sus ataques, lo que suscita el interrogante de por qué Palestina antes de Egipto.⁵ (3) Cuando ha logrado su objetivo, y su triunfo aparenta ser completo, noticias del norte y del oriente lo intimidan. Otra vez un doble elemento: primero, la revuelta del sur provoca la ira y el ataque; segundo, lo mismo sucede con las nuevas llegadas del norte y oriente, las cuales provocan una segunda gran movilización. (4) Estos puntos cardinales, con respecto a Egipto, ubicarían la procedencia de las noticias en Palestina.⁶

³“El orden en el cual los países Edom-Moab-Amón son mencionados sugiere el movimiento Sur-Norte; como estos tres países escaparon a la destrucción, implica una victoria del Sur sobre el Norte”. Doukhan, 90. Es cierto que el orden va de sur a norte, pero en ningún momento se sugiere que hubo guerra o que el rey del Sur hubiera estado presente. Solo se dice que “escaparon”.

⁴“De la misma manera como en el movimiento precedente [Edom-Moab-Amón], aquí también el orden en el cual los países Egipto-Libia-Etiopía son mencionados sugiere el movimiento Norte-Sur e implica una victoria total del Norte sobre el Sur”. Doukhan, 90.

⁵En el mundo antiguo Palestina se convirtió en el punto de disputa entre los imperios por ser un punto estratégico de conexión entre Egipto y la región mesopotámica. Quien quisiera conquistar alguna de estas dos regiones partiendo de la otra, debía someter primeramente a Palestina.

⁶Véase Doukhan, *Secrets of Daniel*, 176.

Esto hace lógico el asedio contra el monte glorioso y santo, el monte Sion. De no ser así, se esperaría que el rey del Norte continuase hacia sus tierras y posiblemente a Babilonia, manteniendo la orientación dada por los puntos cardinales indicados en la profecía.⁷ Jerusalén sería tan solo una parada más.⁸ (5) Surge el interrogante acerca de por qué ahora ataca al monte santo, si anteriormente había sometido “la tierra gloriosa”, inquietud que resulta contestada al entender el cuadro escatológico presentado en este pasaje.

Se destaca la importancia del vocablo *qetz* del versículo 40, que literalmente significa “fin, límite, frontera”. “Teológicamente la palabra aparece frecuentemente en el contexto del juicio divino... En otro lugar Daniel usa *qetz* para significar el esjatón, el tiempo del fin de la historia humana”.⁹ En algunos casos señalan el fin de un período definido de tiempo (“al cabo de años” 11:6, cf. 11:13). Pero también alude al fin escatológico, ya sea que lo advierta en el futuro (“hasta el fin señalado” 11:27; “hasta el tiempo del fin” 11:35), o bien, que describa su llegada (“y en el tiempo del fin” 11:40).¹⁰

Existe un claro consenso en la interpretación adventista en que la sección de Daniel 11:40-45 se encuadra en un marco escatológico.¹¹

⁷ Cf. Doukhan, 91.

⁸ Doukhan sostiene que la base del Armagedón en Apocalipsis está más en Daniel 11 que en la experiencia de Elías en el monte Carmelo. Doukhan, 148.

⁹ A. E. Hill y G. H. Matties, “*qetz*”, en *NIDOTTE*, W.A. Van Gemeren, ed., 5 vols. (Grand Rapids: Zondervan, 1997), 3:955.

¹⁰ Pfandl, 250, 251. Anderson agrega: “El tiempo del fin es, por consiguiente, una frase referente a un período definido dentro del cual ciertos eventos están para ser traspirados, conduciendo al fin, y no es un sinónimo con el fin del tiempo”. L. O. Anderson, 260.

¹¹ Véase Price, 311-314; Diestre Gil, 370, 556; Thiele, 142, 143; Maxwell, 296.

A la luz de la interpretación historicista¹² en estos pasajes el rey del Norte representa al poder político-religioso del papado en su desarrollo histórico y teológico.¹³ Este reino, basado durante la Edad Media en la unión del poder civil y religioso, habría de verse enfrentado al cabo del tiempo por el rey del sur (Dn 11:40). El sur, o Egipto en las Escrituras, representa la actitud atea y desconocedora de Dios (cf. Ex 5:2)¹⁴ que se manifestó en la postura atea y antirreligiosa del Iluminismo, el cual halló su máxima expresión en la Revolución Francesa, y más tarde en la Revolución Bolchevique de 1917 en Rusia. La revuelta en la Francia de fines del siglo XVIII junto con el establecimiento de la república norteamericana en 1776, son considerados como el inicio de una época de libertad religiosa sin precedentes en la historia de la humanidad.

¹² Para recientes propuestas historicistas de la interpretación de la sección de Daniel 11:21-39, véase Diestre Gil, 320-370; Maxwell, 291-296; Shea, *Daniel 7-12*, 183-198. Dichos trabajos difieren en la aplicación de los detalles de cada elemento de esta perícopa, pero mantienen como carácter central, personificando al “despreciable” de 11:21, a Roma en su fase papal. Dentro de las investigaciones historicistas más recientes que difieren marcadamente de las propuestas anteriores, se encuentran la tesis de maestría de F. Hardy, que lleva al imperio romano hasta 11:30 (Hardy, 215-219); y la postura de J. Doukhan, que espiritualiza los símbolos a partir de 11:5 (Doukhan, *The Vision of the End*, 87-111).

¹³ Were demuestra que la primera postura de los iniciadores del movimiento adventista con respecto al rey del Norte era identificarlo con el poder papal. Refuta la postura que se hizo popular gracias al trabajo de Urías Smith, que consideraba a este monarca simbólico como Turquía. Louis Were, *The Truth concerning Mrs. E. G. White, Uriah Smith, and the The King of the North* (Blackburn, Victoria: s.e., s.f.), 1-35.

¹⁴ Were llama a este principio “la ley de lo literal y lo espiritual: el principio de las ‘parábolas actuadas’”. Luego de presentar 68 ejemplos bíblicos, concluye que “estos ejemplos y muchos otros muestran que los escritores del Nuevo Testamento basaban sus interpretaciones y sus profecías sobre el principio de que las cosas literales y nacionales del Antiguo Testamento concierne a Israel y sus enemigos tienen su aplicación espiritual y mundial en conexión con la iglesia en esta ‘dispensación del Espíritu Santo’”. Were, *The Certainty of the Third Angel’s Message*, 42.

Se empezó a promover en los países del mundo, en especial el mundo occidental, la separación de Iglesia y Estado. La profecía indica que “al cabo del tiempo”, del tiempo profético de los 1260 años (Dn 7:25), se daría esta reacción del rey del sur. Este período profético encontró su cumplimiento en 1798, fecha que marca el inicio del tiempo del fin.¹⁵

La frase “tierra gloriosa” de Daniel 11:41 en su contexto escatológico

Se aprecia una dirección coherente y progresiva en el movimiento del rey del Norte en su carrera por el predominio mundial. La secuencia es: (1) El rey Norte es desafiado por el rey del Sur (11:40^a). (2) Como consecuencia, el rey del Norte moviliza sus ejércitos para responder a la amenaza (11:40b). (3) Su ataque toma una orientación norte-sur, lo que implica, en términos geográficos, el avance a través de Palestina, “la tierra gloriosa”, puente natural en el mundo antiguo entre Mesopotamia (norte) y Egipto (sur). Se hace necesario en este punto identificar la tierra gloriosa.¹⁶ Los investigadores adventistas han propuesto varias opciones. En 11:41 Price sugiere una interpretación simbólica, y considera que podría ser “el mundo protestante como un todo”.¹⁷

¹⁵ Para la interpretación de la profecía de los 1260 días proféticos o años literales véase “Hasta tiempo, tiempos y medio tiempo”, (Dan 7:25) *CBA*, 4:859, 860 y “Nota adicional del capítulo 7”, *CBA*, 4:861-864; Maxwell, *Dios revela el futuro*, 130-131; Smith, 114-116. Una síntesis muy provechosa del estudio de esta cifra profética tal como aparece en Daniel y Apocalipsis aparece en Hans K. La Rondelle, *How to Understand the End-Time Prophecies*, 238-262; William H. Shea, “Time Prophecies of Daniel 12 and Revelation 12-13”, en *Symposium on Revelation*.

Exegetical and General Studies. Book 1, F.B. Holbrook, ed. (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 1992), 327-360; Maxwell, *Apocalipsis*, 326-330.

¹⁶ Es de destacar que la interpretación historicista universaliza todos los personajes y los elementos geográficos que aparecen en la profecía. Véase las páginas 116 y 117 de esta tesis. Por lo tanto, las entidades de “la tierra gloriosa” y “el monte glorioso y santo” dejan su connotación geográfica y local, y asumen, como se estudia en las siguientes páginas, un significado diferente a la luz de los principios bíblicos considerados con anterioridad (cf. págs. 113-117).

¹⁷ Price, 315.

Aunque no entra en detalles y explicaciones, Araceli Mello sostiene esta aplicación para 11:16, pero en 11:41 considera que sigue siendo la Palestina literal en los días del Imperio Turco a principios del siglo XIX.¹⁸ Es evidente, por la realidad histórica del siglo XX, que no puede ser la Palestina actual, como en su momento propone Mello, debido a la universalización de los símbolos escatológicos y al rechazo de la nación judía como pueblo escogido.

Were por su parte propone que 11:41 estaría aludiendo a la apostasía final dentro de la iglesia, cuando muchos cristianos nominales la abandonarán y se sostendrán únicamente los fieles.¹⁹ Una interpretación singular dentro del seno adventista ofrece Treiyer, quien inicialmente consideraba la “tierra gloriosa” en 11:41, como siendo “el pueblo de Dios” quien “se verá en serios aprietos”.²⁰ En los últimos años ha considerado que se aplicaría a los Estados Unidos.²¹ Feyerberand sostiene que es la Palestina de los días actuales, y que el pasaje apunta a la presencia religiosa y arquitectónica de la Iglesia Católica en Tierra Santa. Por su parte, Diestre Gil propone que “entrar en la Tierra hermosa o gloriosa es un símbolo del Pueblo de Dios, e implica, una persecución en toda la regla contra el Pueblo de Dios iniciándose un tiempo de angustia”.²²

Diestre Gil sugiere que “el monte glorioso y santo” es el Reino de Dios y por ello “se ve obligado a perseguir al Pueblo de Dios, al Resto que sustenta los principios del Reino de Dios”.²³

Como se señaló con anterioridad, “la tierra gloriosa” no era el objetivo primordial del rey del Norte. La provocación proviene del Sur y hacia allá dirige sus fuerzas. Pero antes de someter el Sur debe conquistar Palestina. El poder papal, para retomar la hegemonía medieval perdida, debe subyugar la revuelta del secularismo.

¹⁸ Mello, 629, 630, 698, 699; Lamson, 46, 92.

¹⁹ Louis Were, *The Battle for the Kingship of the World* (Melbourne: A. F. Blackman, s.f.), 59, 60.

²⁰ Treiyer, *Un intento de paráfrasis*, 20.

²¹ Treiyer, *Misterios Revelados*, 87-92.

²² Diestre Gil, 2:559.

²³ Diestre Gil, 2:562. Parasion, 262, propone que “la tierra gloriosa” es Palestina, y su contraparte espiritual en 11:41 es “la bella iglesia de Dios”.

Este objetivo tiene una parada obligatoria, “la tierra gloriosa”, porque los principios bíblicos y su mensaje de advertencia (Apoc 14.6-12)²⁴ que proclama el pueblo de Dios exponen las verdaderas intenciones del papado y sus aliados.²⁵ Como se indica más adelante, las provincias más cercanas a “la tierra gloriosa” escapan de la destrucción uniéndose al poder papal.

La “tierra gloriosa” es referencia a Palestina en los pasajes del AT debido a que en ella había una belleza singular: allí estaba el pueblo de Dios y allí estaba su morada, representaba por el templo, desde donde se enseñaba la justicia. Este título singular es usado únicamente en el AT en días previos al exilio (Jeremías) y durante el exilio en sí (Ezequiel y Daniel), lo que sugeriría que su aparición se da en un contexto de tribulación y pérdida. Estos profetas utilizan la expresión específicamente en conexión a la salida de Egipto y la estadía en el desierto (Ez 20), la cautividad babilónica (Jer 3), y en Daniel 8:9 y 11:16 aluden al sometimiento romano, cuando la tierra nuevamente dejó de pertenecer a Israel. Esto es lo que sucede en 11:41. En un ambiente de invasión y crisis, “la tierra gloriosa” es nuevamente invadida, “y muchas provincias caerán”, sugiriendo que muchos miembros del pueblo de Señor desertarán y dejarán las filas de la iglesia.²⁶

²⁴ Para una explicación del triple mensaje angélico, véase “Por medio del cielo”, (Ap 14:6) *CBA*, 7:841; Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2002), 443-455; LaRondelle, *How to Understand the End-Time Prophecies of the Bible* (Sarasota: First Impressions, 1997), 329-361; Maxwell, *Apocalipsis: sus revelaciones* (Buenos Aires: ACES, 1991), 349-357, 365-378; Aracelli Mello, *A verdade sobre as profecias do Apocalipse* (São Paulo: s. e., 1959), 409-447; Mario Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo* (Buenos Aires: ACES, 1999), 173-178; Hans LaRondelle, “The Remnant and the Three Angel’s Messages”, en *Commentary Reference Series. Handbook of Seventh Day Adventist Theology*, G. W. Reid y otros, eds., (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2000), 12:872-879.

²⁵ Se reconoce por escritores con una postura historicista que antes de los turbulentos y críticos días finales, habrá un período conocido como “el tiempo de angustia previo”, donde el pueblo de Dios empezará a padecer estrecheces y serias dificultades. Véase Donald Ernest Mansell, *El Perfil de la crisis venidera* (Nampa, ID: Publicaciones Interamericanas, 1999), 80-95; Fernando Chaij, *Preparación para la crisis final* (Buenos Aires: ACES, 1979), 105-107; Elena White, *Eventos de los últimos días* (Buenos Aires: ACES, 1992), 147-158.

²⁶ “El número de esta hueste [el pueblo de Dios] había disminuido. En el zarandeo, algunos fueron dejados al lado del camino. Los descuidados e indiferentes que no se unieron con quienes apreciaban la victoria y la salvación lo bastante para perseverar en anhelarlas orando angustiosamente por ellas, no las obtuvieron, y quedaron rezagados en las tinieblas, y sus sitios fueron ocupados en seguida por otros, que se unían a las filas de quienes habían aceptado la verdad”. White, *Primeros Escritos*, 271. Para más detalles de esta etapa de prueba y sacudimiento espiritual, véase White, *Eventos de los últimos días*, 176-186; Mansell, 127-142; Chaij, 58-64.

Por lo tanto, la evidencia indicaría que la “tierra gloriosa” es aquella a la cual Dios le ha dado su valor especial y a la cual el rey del Norte debe someter, como un paso más en sus anhelos de hegemonía mundial. Como en el caso de la Canaán física, esta “tierra gloriosa”, no tiene un valor material o estético para la apreciación humana. En aspectos espirituales su valor es estratégico. En este caso, “la tierra gloriosa” apuntaría al pueblo de Dios en su fase militante,²⁷ que proclama la Palabra de Dios y sus enseñanzas, rescatadas por la Reforma Protestante y que condujeron a la libertad de conciencia y de pensamiento. El remanente del pueblo de Dios será puesto en entredicho porque proclama un mensaje de condenación y una invitación al mundo entero a adorar al Creador.

El sistema religioso centrado en el obispo de Roma, antes de hacer un ataque frontal contra el mundo secular y mostrar las verdaderas intenciones de su gobierno, debe “entrar”²⁸ y someter al pueblo de Dios y los principios que proclama, que han provocado la crisis, y desvirtuar sus efectos. Debe someter “la tierra gloriosa” como en el pasado lo hicieron los imperios babilónico y romano; como en la antigüedad debían los distintos pueblos mesopotámicos someter a Canaán para acceder luego a la conquista de Egipto.

²⁷ Se entiende por iglesia militante al pueblo de Dios que ha vivido a través de las edades en su lucha contra el pecado y en su misión evangelizadora, y de manera especial, la congregación de los santos a la que le corresponde vivir en el tiempo del fin. “Aunque existen males en la iglesia, y los habrá hasta el fin del mundo, la iglesia ha de ser en estos postreros días luz para un mundo que está contaminado y desmoralizado por el pecado. La iglesia, debilitada y deficiente, que necesita ser reprendida, amonestada y aconsejada, es el único objeto de esta tierra al cual Cristo conceda su consideración suprema... Dios tiene en la tierra una iglesia que está ensalzando la ley pisoteada, y presentando al mundo el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo. La iglesia es la depositaria de las riquezas de la gracia de Cristo, y por la iglesia se manifestará finalmente la revelación final y completa del amor de Dios al mundo que ha de quedar iluminado por su gloria... Dios tiene un pueblo en el cual todo el cielo está interesado, y es el único objeto de esta tierra que sea precioso para el corazón de Dios”. Elena White, *Joyas de los Testimonios*, 3 vols., (Buenos Aires: ACES, 1996), 2:355, 356, 363.

²⁸ Recuérdese la aparición del verbo “entrar” sugiere entrar para poseer y conquistar.

Las provincias²⁹ que escapan (“escaparán”) son aquellas que han tenido alguna conexión con la verdad y tienen algún antecedente con ella. El pueblo de Edom provenía de Esaú (Gn 25:30; 36:1-43), hermano de Jacob (Gn 25:19-36). Eran familiares cercanos, pero aún así hubo desacuerdos serios entre ambos (Gn 27:1-46), que más tarde fueron arreglados (Gn 33:1-16).

La rivalidad subsistió entre sus descendientes. Amón y Moab tenían un parentesco cercano con Israel, por ser hijos de Lot (Gn 19:30-38), sobrino de Abrahán (Gn 11:31; 12:5).

Edom, Moab y Amón representan aquellos movimientos que tienen una cercanía con los principios bíblicos y con el pueblo remanente que los proclama, pero a la vez han manifestado una hostilidad contra ellos o algunos de ellos. Tanto Edom (Nm 20:14-21; 1 S 14:47; 2 R 14:27), como Moab (Nm 22-24; 31:24; 25:1-9; Jue 3:12-14) y Amón (Dt 23:3, 4; Jue 11:13; 1 S 11; 2 S 10:1; Neh 2:10-19) mantuvieron una guerra constante contra el pueblo de Dios. En algunos casos Israel sometió a estos pueblos, como lo hizo con Moab (2 R 3:4) y con Edom (2 S 8:14; 1 R 11:15, 16), aunque obtuvieron en su momento la independencia (2 R 8:20, 22). Edom manifestó un odio especial contra el pueblo israelita (cf. Sal 137:7; Ez 25:12-14; Am 1:11; Abd 10-13).

Durante los eventos finales escaparán³⁰ todos aquellos movimientos y personas que en algún momento tuvieron contacto con la revelación divina pero que, sin embargo, manifestaron una apatía abierta o disimulada contra ella.³¹

²⁹ El TM reza: “y muchas caerán”, sin un sustantivo. Debe aludir entonces al sustantivo femenino “tierra” al comienzo del versículo 41; o mejor “en sus tierras” del versículo anterior (Goldingay, 280), que encerraría a “la tierra gloriosa” “y a éstas”. Esto confirma la importancia de “tierras” en el versículo 40 como marcador textual, y que luego se repite en una nueva etapa de conquista en 11:42.

³⁰ Verbo en forma nifal o reflexiva. “La raíz se refiere primariamente a acciones humanas más bien que la intervención divina (...) Detrás de muchos verbos nifal se destaca su significado básico y concreto de escapar con seguridad de una situación peligrosa y amenazante”. Robert L. Hubbard, en *NIDOTTE*, W.A. Van Gemeren, ed., 5 vols. (Grand Rapids: Zondervan, 1997), 2:950. Otros posibles significados son: “salir indemne, librarse, ponerse a salvo, poner en cobro, escapar con vida”. Alonso Schökel, 431. La raíz verbal en sí no determina la manera en que se logró salir con vida, eso lo determinará el contexto.

³¹ Según Bohr, 33; Treiyer, *Misterios Develados*, 94, representan los fieles de otras iglesias que se unirán al remanente en los días finales. Feyerabend, 182, hace una ingeniosa sugerencia al aplicar estos pueblos a las naciones árabes y mahometanas sobre las cuales el papado nunca ha logrado ningún avance.

Quedarán seguros del avasallamiento³² porque se unirán con el enemigo en el ataque contra los principios divinos,³³ como sucedió cuando Babilonia conquistó a Jerusalén. Se debe recordar que estos pueblos siempre mantuvieron una gran animosidad contra Israel. A pesar de tener lazos sanguíneos cercanos, usaron toda oportunidad para hacerle la guerra o aprovecharse de su desgracia, como relata el libro de Abdías en cuanto a la actitud oportunista de Edom ante la desgracia de Israel. Se propone que estos son movimientos religiosos afines al pueblo de Dios pero que abandonan los principios protestantes y se unen al avasallador poder político-religioso del papado.³⁴ Se indicó en el diagrama de Daniel 11:40-45 que la estrategia del Norte incluye dos etapas. A la luz del ataque mundial del Norte,³⁵ es de esperar que también sean

³²“En los movimientos que se realizan actualmente en los Estados Unidos de Norteamérica para asegurar el apoyo del Estado a las instituciones y prácticas de la iglesia, los protestantes están siguiendo las huellas de los papistas. Más aún, están abriendo la puerta para que el papado recobre en la América protestante la supremacía que perdió en el Viejo Mundo”. White, *Eventos de los últimos días*, 135, 136.

³³“Cuando las iglesias principales de los Estados Unidos, uniéndose en puntos comunes de doctrina, influyan sobre el estado para que imponga los decretos y las instituciones de ellas, entonces la América protestante habrá formado una imagen de la jerarquía romana, y la inflicción de penas civiles contra los disidentes vendrá por sí sola”. White, *El Conflicto de los Siglos*, 498.

³⁴Para una comprensión del protestantismo apóstata y su unión al papado en el libro del Apocalipsis, véase “De la tierra”, “Dos cuernos”, “Un cordero”, “Hablabá”, “Como dragón” (Ap 13:11) *CBA*, 7:834; LaRondelle, *The End Time Prophecies*, 302-307, 320-327; Maxwell, *Apocalipsis*, 330-331, 340-349; A. S. Mello, *A verdade sobre as profecias do Apocalipse* (São Paulo: s. e., 1959), 354-367; Mario Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo* (Buenos Aires: ACES, 1999), 169-172; Ranko Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2002), 413-424. Maxwell realiza una notable conexión y consecuencias de la relación del papado con los Estados Unidos en C. Mevyn Maxwell, “The Mark of the Beast”, en *Symposium on Revelation. Exegetical and General Studies. Book 2*, F. B. Holbrook, ed. (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 1992), 67-121. Véanse además algunas tópicos menores relacionados con la temática en *Ibid.*, 121-132.

³⁵“La referencia al extremo norte (Amón), y al extremo sur (Etiopía) indica que el autor se refiere a la totalidad del mundo, y por lo tanto habla con un significado espiritual”. Doukhan, *The Vision of the End*, 89.

Aunque van der Woude, bajo presuposiciones críticas en su interpretación, se inclina por la idea que “escapar”, se entiende como no caer bajo el dominio del rey del Norte, sin embargo, “Edom, Moab, y la élite de los amonitas escapan, de su mano en contradistinción a Egipto, Libia y Nubia, las cuales serán sojuzgadas y saqueadas”, reconoce que “el pasaje es oscuro. Quizá los pueblos mencionados se salvaron de un ataque de Antíoco porque se habían mostrado como pro-seléucidas o porque ellos eran los enemigos tradicionales de Israel”.³⁷

El sometimiento de los pueblos de la Transjordania bíblica no sería a la manera de “la tierra gloriosa”, sino por conveniencia política.³⁸ El pasaje sugeriría entonces que movimientos religiosos conectados con las verdades bíblicas se unirán al poder papal por distintas motivaciones oscuras. La única opción que deja este poder apabullante es unirse u oponerse.

Egipto y Libia se someten al avance del rey del Norte

Luego del ataque a “la tierra gloriosa”, el rey del Norte acomete la segunda fase de dominio: “las tierras” (11:42) del Sur: Egipto, Libia y Etiopía (11:43). Se ha propuesto que la mención de Libia y Etiopía, los límites occidental y meridional de Egipto, anticipan un sometimiento total de este último reino.³⁹ Tanto etíopes como libios y egipcios descienden de Cam, hijo de Noé (Gn 10:6-8, 13), lo que sugiere una relación de parentesco como la señalada en 11:41 y nuevamente entre tres naciones vecinas. Etiopía fue una gran nación que muchas veces entró en guerra con Israel en días del AT (2 Cr 12:3; 14:9-13; 16:7-9; 2 R 19:9; Is 37:9). Los profetas anunciarán la ruina final de Etiopía (Is 11:11; 18:1; 20:3-5; 43:3; 45:14; Jer 46:9; Ez 29:10; 30:4, 5; 38:5; Nah 3:9; Sof 3:10).

³⁷Van der Woude, “Prophetic Prediction”, 65.

³⁸Veldkamp, aunque bajo presuposiciones futuristas, interpreta estos tres pueblos de una forma similar. Recuerda que “Edom, Moab y Amón eran los enemigos tradicionales de pueblo de Dios. (...) Pero a los enemigos jurados del pueblo de Dios se les permitirá una independencia relativa. Los verdaderos colores del anticristo han de verse en la elección de sus favoritos”. Veldkamp, 170. La posición concepción que estas provincias no son derrotadas sino que se unen al rey del Norte también es propuesta por Miller. “Por alguna razón Jordania escapará de la batalla, quizás porque esta nación será un aliado del Anticristo o debido a su posición neutral en el conflicto. Una explicación simple puede ser porque esta es la área no está en el camino de los ejércitos del Anticristo”. Miller, 311.

³⁹Hartman y Di Lella, 304.

Por su parte, la mención de Libia se hace en conexión con Egipto en su lucha contra Dios (Jer 46:9) o contra Babilonia (Ez 30:5), así como en alianza con Gog y Magog, enemigos de Dios (Ez 38:5). Estos reinos siempre fueron sometidos por Egipto aunque también en su momento tomaron el poder de los faraones y conformaron su dinastía.⁴⁰ Estas evidencias sugerirían que “etíopes y libios” representan aquellos reinos y pueblos paganos que han sido ajenos a la fe bíblica y se han movido en un ambiente en el que se rechaza a Jehová, como el que representa Egipto en la profecía.

El texto reza literalmente: “y los libios y los cusitas en pasos de él [el rey del Norte]”, expresión que conlleva la idea que siguieron voluntariamente las directrices del invasor.⁴¹ El sometimiento del mundo secular y el control de las riquezas de Egipto,⁴² le entregan a este monarca el dominio mundial. ParAsian va más allá y propone que “esto puede referirse al ‘nuevo ecumenismo’ de la estrategia actual de Roma”.⁴³

En esta condición, recibe “noticias del oriente y del norte” que lo atemorizan. Estas noticias, que sacuden al victorioso rey del Norte en su momento de triunfo, no pueden ser sino las buenas nuevas de la venida del Reino de Dios y la caída de Babilonia. Inmediatamente este monarca impío lanza sus ejércitos hacia “el monte glorioso y santo”. Goldingay visualiza esta escena en los siguientes términos,

⁴⁰Véase R. F. Youngblood, “Ethiopia”, en *ISBE*, G. W. Bromiley y otros, eds., 4 vols. (Grand Rapids: Eerdmans, 1982), 2:193-197.

⁴¹La expresión “paso, pisada, zancada” (Alonso Schökel, 641) aparece además en Salmo 37:23 y Proverbios 20:24, los cuales expresan en su primera parte: “por Jehová son ordenados los pasos del hombre”. En Daniel 11:43 rendir “en sumisión”, “es extraño; léase algo como ‘en su estela” Victor P. Hamilton, , en *NIDOTTE*, W.A. Van Geimeren, ed., 5 vols. (Grand Rapids: Zondervan, 1997), 3:824.

⁴²“Y se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto”. “Los tesoros de”, es un *japax legomena* en el AT, “es un arameísmo; la raíz *knn*, ‘ser escondido’, es un caso frecuente en el arameo judaico y siríaco”. Hartman y Di Lella, 272. Alonso Schökel traduce “tesoros”, y propone una conexión con 11:38; “honraré con oro y con plata y con piedras preciosas y joyas”, por el uso repetitivo de los mismos metales preciosos. El término hebreo para “joyas” proviene de la misma raíz que “deseable, bello”. Alonso Schökel, 425, 260, 261. Este término, como se señaló en el capítulo dos de esta tesis, es un sinónimo de *ybic*. “glorioso”. El mismo vocablo, se halla en 11:8 en conexión “oro y plata” y con “Egipto”, “y vasijas preciosas de plata y oro tomará cautivo y entrará en Egipto”. Estas conexiones sugieren que la conquista de Egipto con sus “tesoros” implica un control económico (cf. 11:8) con un objetivo religioso (cf. 11:38).

⁴³ParAsian, 263.

Su victoria anuncia la última gran batalla de esta hegemonía mundial contra la ayuda de enemigos más allá de la órbita del eje Mesopotamia-Egipto, en el centro del mundo, en el lugar donde las Escrituras habían anticipado el tan esperado conflicto final; significa el fin de este poder terrenal aparentemente inexpugnable (v. 45). El hace un complot contra un pueblo ingenuo y vulnerable pero se encuentra a sí mismo como víctima de Dios.⁴⁴

Si la revuelta en el sur provocó un ataque masivo del rey del Norte contra él (11:40), de igual manera las noticias llegadas desde Sion causan una reacción similar, y quizá mayor, en el monarca septentrional. Regresa sobre sus pasos “para destruir⁴⁵ y matar a muchos”.⁴⁶

“El monte glorioso y santo” en su contexto escatológico

Hay diferentes propuestas entre los estudiosos historicistas acerca del “monte glorioso y santo”. Algunas interpretaciones lo identifican como la Jerusalén terrenal. Smith la ubica en el siglo XIX, en días de las guerras turcas con Francia y luego con Rusia. Es evidente que tal postura no tiene sentido para nuestros días.⁴⁷

⁴⁴Goldingay, 305.

⁴⁵La raíz verbal tiene la connotación de “consagrar, dedicar al exterminio”. Schökel, 280. Es la misma raíz que se usa para expresar la idea veterotestamentaria de “aquello consagrado o dedicado a la destrucción”. En la forma hifil, tal como aparece en 11:44, solo en una tercera parte de uso en el AT, el sujeto no es Israel, como es este caso (C. Brekelmans, *Anatema, exterminio*, en *DTMAT*, E. Jenni y C. Westermann, eds., trad. R. Godoy, 2 vols. (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1978), 1:881. “El énfasis está sobre el elemento de una acción que es radical y total” (“The emphasis is on the element of an action that is radical and total”. Jackie A. Naudé «herem», en *NIDOTTE*. W.A. Van Gemeren, ed., 5 vols. (Grand Rapids: Zondervan, 1997), 2:276. Esta asociación de conceptos sugeriría que la guerra que lanza el rey del Norte contra el “monte glorioso y santo” tiene un trasfondo religioso y su objetivo es la aniquilación total del pueblo de Dios. Véase además, Allan Bornapé, “El problema del «herem» en el Pentateuco y su dimensión ritual”, *DavarLogos* 4 no. 1 (2005): 1-16.

⁴⁶“La palabra ‘muchos’, en el contexto del tiempo del fin, es un término técnico para señalar al pueblo de Dios (11:33, 34; 12:2)”. Parasian, 266.

⁴⁷Smith, *El Libro de Daniel*, 237-246; Stephen N. Haskell, *The Story of Daniel the Prophet* (New York: Bible Training School, 1904), 247; Quimby, 195, 196; R. A. Anderson, 165; Mello, 701, 702; Lamson, 94, 95.

Para Price sería la iglesia de Cristo en medio de los eventos finales.⁴⁸ En el mismo contexto escatológico pero apuntando al dominio extramundano, Maxwell lo aplica al santuario celestial.⁴⁹ En relación con el Armagedón, sería “el Monte de Sion celestial”,⁵⁰ o un “símbolo del Reino de Dios”⁵¹ o bien, el Monte Carmelo y la experiencia de Elías con los profetas de Baal⁵² como tipo de la batalla final entre Cristo y Satanás.

El concepto teológico “monte” es amplio.⁵³ Sin embargo, se podría resumir en los siguientes aspectos: (1) el monte como lugar de la manifestación de la teofanía divina; (2) Sion, con el templo como la morada divina; (3) una referencia al trono de Dios celestial; y (4) en la perspectiva escatológica [a] en conexión con el sitio donde se reúnen las naciones para la batalla final, [b] donde se realiza un juicio en contra de las naciones, [c] y el sitio donde es reunido el remanente del pueblo de Dios.

Estos elementos dan el trasfondo para interpretar la expresión “el monte glorioso y santo” de Daniel 11:45. En primer lugar, el contexto indica la reunión de las naciones, al igual que en Joel 3, en una lucha final contra Dios y su “monte” y es allí donde Miguel libera a su pueblo (Dan 12:1). Allí también está el remanente de Dios que no se ha sometido al dominio de la alianza mundial. Pero además, en la culminación del gran conflicto entre el bien y el mal en este planeta, esta guerra toma proporciones cósmicas.⁵⁴

⁴⁸Price, 317, 318; Were, *The King of the North at Jerusalem* (Melbourne: Were, s.f.g.) 61, 62; Ford, 258, 276.

⁴⁹Maxwell, 296.

⁵⁰Doukhan, 92.

⁵¹Diestre Gil, 562.

⁵²Shea, *Daniel 7-12*, 212, 213.

⁵³Los aportes de la arqueología al concepto de “monte”, a la luz de los hallazgos de la cultura del ACO contemporánea al pueblo hebreo, no proveen un trasfondo más amplio para su comprensión que el que proveen las mismas Escrituras. Como se señaló, muchos de esos descubrimientos son entendidos al compararlos y contrastarlos a la fe hebrea, por lo que es preferible una interpretación de naturaleza teológica bíblica del mismo. Carlos Elías Mora, DavarLogos.

⁵⁴Existen tres variantes con respecto a la interpretación de Armagedón. Una de ellas lo conecta con “el monte de la asamblea”. Doukhan, 91 señala que Apocalipsis 16 tiene en mente Daniel 11 cuando menciona la batalla de Armagedón. Este término en hebreo significa “monte de la reunión o asamblea”, que en su contexto de Apocalipsis cuadra bien con la reunión de las naciones en su lucha contra el Creador. Esta expresión, “monte de la reunión”, se halla

Es más que una guerra con simples resultados terrenales. “El monte glorioso y santo” representa la ambición satánica de sentarse “a los lados del norte” (Is 14:13; cf. Sal 48:3), ahora en un contexto terrenal y durante los eventos finales.⁵⁵ Es su aspiración de reinar en el mundo entero y ocupar el lugar de Dios. Por tal motivo, “el monte glorioso y santo” no se puede definir en una sola fase de su contenido teológico, sino que abarca las distintas facetas señaladas en el marco escatológico. El contexto de Daniel 11:40-45, dentro del amplio contexto veterotestamentario, sugiere un significado diverso, que combina varios conceptos.

únicamente en Isaías 14:13 en el AT, y recuerda la ambición de Babilonia (y de Satanás a quien simboliza) o el rey del Norte, de ocupar el lugar de Dios. Loasby se opone a la identificación con Meguido y presenta razones lingüísticas y semánticas para identificar Armagedón con “el monte de la asamblea”. El concluye con las palabras: “De esta manera Armagedón no es la *batalla* del Señor, sino la localidad de la batalla, es decir, el *lugar* desde el cual Cristo destruirá al malvado, el ‘monte de la asamblea’, que es, el monte Sion”. Roland E. Loasby, “Har-Magedon’ according to the Hebrew in the Setting of the Seven Last Plagues of Revelation 16”, *AUSS*27, no. 2 (1989):132.

⁵⁵Otras dos posturas dentro de los eruditos adventistas con respecto a Armagedón son las siguientes. [1] Este origen etimológico para Armagedón, “monte de la reunión”, va en contra de la propuesta de W. Shea, “The Location and Significance of Armageddon in Rev 16:16”, *AUSS*, 18 no. 3 (1980): 157-162; Hans K. LaRondelle, “Research Note: the Etymology of Har-Magedon (Rev 16:16)”, *AUSS*27 (1989): 129-132; Idem, “The Biblical Concept of Armageddon”, *JETS* 28 no. 1 (1985): 21-31, quienes proponen como identificación geográfica para Armagedón, el monte Carmelo cercano a la llanura de Esdraelón. La experiencia de Elías contra los profetas de Baal, que relata 1 Reyes 18, sería un antitipo de los eventos escatológicos. LaRondelle añade que teológicamente este sitio está en contraposición con el monte Sion de Apocalipsis 14, donde se reúne el pueblo de Dios. Hans K. LaRondelle, “The Etymology of Har-Magedon (Rev 16:16)”, *AUSS*27, no. 1 (1989), 72, 73. [2] Were propone que “Armagedón” se deriva del hebreo “monte de Meguido” y alude al monte Carmelo. Este último término significa “destrucción”, por lo que concluye que Armagedón significa la montaña de la destrucción, haciendo referencia a la destrucción de los enemigos del Señor en la segunda venida de Cristo. Louis Were, *Armageddon. The Battle of that Great Day of God Almighty* (s.l.: s.e., 1977), 17; Idem, *Armageddon. The Time of Spiritual Israel’s Deliverance* (Melbourne: Modern Printing, s.f.), 8, 9. Were hace una conexión directa entre el sitio donde el rey del Norte coloca sus tiendas (Dn 11:45) y “el lugar” de Apocalipsis 16:16. Were, *The Battle for the Kingship*, 65, 66.

Los rumores “del norte y del oriente” serían el anuncio de la Venida del verdadero Rey del norte,⁵⁶ y el último llamado a unirse al pueblo de Dios.⁵⁷ Es la última invitación de salvación y de reunirse en “el monte santo”. Estas buenas nuevas son un desafío abierto al predominio mundial que ostenta el rey del Norte. Por lo tanto, reacciona rápida y airadamente. Acude a Palestina donde “plantará las tiendas de su palacio entre los mares y el monte glorioso y santo” (11:45).⁵⁸ Es su propósito que este mensaje no llegue a “los mares”, que simbolizan en la profecía “las multitudes, las naciones, los pueblos”.⁵⁹ Sólo hay dos oponentes: por un lado Satanás, representado por el falso rey del Norte y la coalición mundial que ha conformado; y por el otro lado, Dios, el verdadero rey del Norte, representado por su remanente reunido en el monte Sion. Al intervenir Miguel (12:1), el falso rey del Norte, quien controla todo el mundo, no tiene a quien acudir por auxilio, por eso “no tendrá quien le ayude”.

Por lo tanto, “el monte glorioso y santo” en el contexto escatológico de Daniel 11:40-45 representa de manera especial a la iglesia triunfante⁶⁰ que saldrá victoriosa de la crisis final. Es el monte Sion donde se ha reunido el pueblo de Dios ante los enemigos de YHWH de los ejércitos, tal como lo representó en antaño el profeta Joel. Es la culminación de la lucha entre Cristo y Satanás que empezó en el cielo.

⁵⁶El texto bíblico presenta a Dios como el verdadero rey del Norte (Sal 48:3) y se presenta a Jesús viniendo del oriente en su aparición escatológica (Mat 24:27; Ap 16:12; “Reyes del oriente” [Ap 16:12] *CBA*, 7:857). Shea hace un paralelismo muy sugestivo de este pasaje de Daniel 11:40-45 con la campaña contra Egipto de Cambises II rey de Medo-Persia (530-523 AC) e hijo de Ciro II el Grande. En el momento culminante de su victoria, Cambises recibió noticias de una revuelta en la capital del imperio, y regresa rápidamente, muriendo sorpresivamente en Palestina, rumbo a Persia. Aquí también en Daniel 11 hay noticias que perturban al falso del Rey del norte y le provocan un terror de perder su trono (11:44), con la diferencia que en este caso escatológico, “se levantará Miguel” y libertará a su pueblo (12:1). Shea, *Daniel*, 266, 267.

⁵⁷Habría una conexión con el llamado de Apocalipsis 18:1-4.

⁵⁸La expresión “su palacio” es un *hapax legomenon* en la Biblia Hebrea, la cual es un arameísmo proveniente del persa antiguo, lengua en la cual significa un “salón de columnas para audiencia” (Hartman y Di Lella, 272), tal como los palacios en Susa y Persépolis (Goldingay, *Daniel*, 280). Era común que los reyes antiguos salieran a la guerra con todo su séquito y las comodidades de su palacio. La frase señala la determinación del rey del Norte de hacer una batalla completa contra “el monte glorioso”.

⁵⁹Véase Ap 17:15; Is 17:12,13.

⁶⁰Se entiende por iglesia triunfante al pueblo de Dios que vivirá victoriosamente a través de la crisis final de este mundo, y que por lo mismo, sin experimentar la muerte será transformado en el retorno de Jesús.